

12 de enero de 2025

FIESTA DEL BAUTISMO DEL SEÑOR

Textos: Is 42, 1-4. 6-7; Sal 29; Hch 10,34-38; Lc 3,15-16. 21-22

“Jesús ya bautizado se hallaba en oración” (Lc 3,21)

1. INVOCACIÓN AL ESPÍRITU SANTO

Espíritu Santo, unión amorosa del Padre y del Hijo. Tú haces de la Iglesia un solo corazón y una sola alma, concédenos la docilidad frente a la Palabra que vamos a leer, a meditar, a orar a contemplar, para que ella cumpla en nosotros aquello para lo cual nos es dada: transformar nuestros corazones según el corazón de nuestro Señor Jesucristo, Él que vive y reina por los siglos de los siglos. Amén. (Se puede entonar un canto al espíritu Santo)

2. LECTURA: ¿Qué dice el texto?

A. Proclamación y silencio

Proclamar el texto en forma clara, dando importancia a lo que se lee y con pausas entre cada acción relatada. Dejar tiempo para que cada uno lo lea nuevamente en silencio.

Lectura del santo evangelio según san Lucas (3,15-16.21-22). ¹⁵Como el pueblo estaba a la espera, andaban todos pensando en sus corazones acerca de Juan, si no sería él el Cristo; ¹⁶respondió Juan a todos, diciendo: «Yo os bautizo con agua; pero viene el que es más fuerte que yo, y no soy digno de desatarle la correa de sus sandalias. Él os bautizará en Espíritu Santo y fuego. ²¹Sucedió que cuando todo el pueblo estaba bautizándose, bautizado también Jesús y puesto en oración, se abrió el cielo, ²²y bajó sobre él el Espíritu Santo en forma corporal, como una paloma; y vino una voz del cielo: «Tú eres mi hijo; yo hoy te he engendrado». Palabra del Señor.

B. Reconstrucción del texto

Alguna persona puede repetir el texto de memoria.

1. ¿Qué pensaba el pueblo sobre Juan Bautista?
2. ¿Qué les respondió Juan?
3. ¿Qué sucedió cuando Juan ya estaba bautizado?

C. Ubicación del texto

Este texto está ubicado en la segunda parte del Evangelio de Lucas que se titula "preparación del ministerio de Jesús". El evangelista destaca la misión de Juan como un camino de preparación para la venida del Salvador. Este caminar se caracteriza por la predicación de la conversión por medio de un bautismo con agua, experimenta sufrimiento como la prisión de Herodes, pero a la vez es un instrumento del Padre para la realización del Bautismo del Señor.

D. Para profundizar

1. Bautismo: manifestación de Dios

En cuatro celebraciones seguidas meditamos el mismo misterio de la **manifestación de la Salvación de Dios en Jesús**, cada vez desde otra perspectiva. Lo hemos hecho en Navidad y en la fiesta de la Epifanía del Señor, llamaba popularmente la fiesta de los Reyes Magos. La palabra griega "*Epifanía*" significa en castellano *Justamente: Manifestación*". Lo hacemos Hoy: el Bautismo del Señor es de nuevo una manifestación de la Salvación de Dios en Jesús. Y trataremos de comprender el mismo misterio con el Evangelio del próximo domingo: Jesús manifiesta quién es El por medio del primer signo que realiza en las bodas de Cana. La fiesta del bautismo de Jesús es claramente una fiesta de su manifestación como Salvador.

2. Bautismo de Jesús

En la zona cercana al río Jordán había grupos religiosos que esperaban con exaltación la venida del Mesías. Practicaban ciertos baños rituales, como signo de purificación preparatoria. También san Juan Bautista estaba predicando en aquella región la inminente llegada del Salvador, y practicaba esta clase de lavados acompañados por la confesión de los pecados.

Jesús, como uno más, se colocó en la fila de los penitentes y pidió ser lavado como si fuera un pecador más, como diciendo: "Yo soy uno de ustedes", "Yo cargo con todos los pecados de ustedes". Jesús se colocó en la fila de los pecadores como todos los demás en el primer acto de su vida pública, porque desde el principio quiso aparecer como **solidario** con todos los hombres. También terminará su vida mortal colgado en una cruz como un delincuente más. Además, dejó en claro que todo el pueblo debía convertirse.

3. Diferencia entre el bautismo de Juan y Jesús

El pueblo sospechaba que Juan Bautista era el Mesías. El Bautista mismo aclara que Jesús está muy por encima de él: destaca el contraste entre los dos bautismos, llama a Jesús el "más poderoso", y él mismo se siente indigno delante del Señor. Hay una gran diferencia entre el Bautismo de Juan y el Bautismo de Jesús. Juan bautiza con agua. Es una expresión de arrepentimiento y conversión, es una súplica a Dios a ser purificado de los pecados. En cambio, Jesús bautizará con el Espíritu Santo y fuego.

4. El Espíritu Santo

El espíritu Santo es vida. Es representado como una paloma, probablemente a causa del primer versículo de la Biblia, donde: el Espíritu de Dios, según la tradición rabínica, aleteaba sobre las aguas "como una paloma". Este símbolo evocaría entonces la nueva creación inaugurada en el Bautismo de Jesús. Después del lavado de Juan, los hombres seguían siendo simplemente hombres, pero con el Bautismo cristiano se comienza a tener la vida divina. El espíritu Santo purifica al hombre como el fuego purifica el oro en el crisol. Puede ser doloroso, pero es para que se alcance la salvación.

5. Jesús: el Hijo de Dios

Esque Jesús es el Hijo de Dios por excelencia, en quien el Padre tiene puesta toda su predilección. Con Él se abrió de nuevo y definitivamente el cielo, que parecía desde hace mucho tiempo cerrado, y que se hacía siglos que no se vinieron más profetas.

Jesús por el Bautismo que nos une a Él, comparte con nosotros la Vida de Dios. Porque es verdad bíblica, afirmada por el apóstol Pablo: "Uno solo es el Señor, una sola fe, un solo bautismo, un solo Dios y Padre de todos". Y, por tanto, no hay un segundo bautismo. Sólo el primero limpia y manifiesta a Dios.

Leer: Salmo 2,7; Mateo 3, 13-17; Marcos 1, 9-11; Juan 1, 19-20, Hechos 13,25. Comentar.

3. MEDITACIÓN: ¿Qué nos dice esta Palabra?

El Señor nos da la gracia de ser por el bautismo nuevas criaturas lo que implica a ser verdaderamente hijos de Dios y miembros de su Iglesia. Por eso preguntémonos.

1. ¿Qué significa ser bautizado en el momento actual?
2. ¿Consideramos que estamos viviendo nuestro bautismo como verdaderos católicos?
3. ¿Qué testimonio damos en el ambiente que nos encontramos como bautizados?
4. ¿Qué nos enseña Jesucristo con su actitud de aceptación de ser bautizado por Juan?

4. ORACIÓN: ¿Qué nos hace decir esta Palabra?

Elevemos nuestras plegarias a Dios, pidiendo por la iglesia, los gobernantes, las familias y los fieles en general, para que cada vez se tome el Sacramento del Bautismo como una experiencia de iniciación cristiana católica, que lleve a cada creyente a seguir a Jesucristo dentro de la Iglesia como discípulo misionero. A cada petición responder: "*Bautízame Señor con tu Espíritu*".

5. CONTEMPLACIÓN: ¿A qué nos compromete esta Palabra?

Reconociendo a Jesucristo que hoy se hace presente entre nosotros para recordarnos como él quiso solidarizarse con los católicos cristianos recibiendo el Bautismo de Juan Bautista. Expresemos con toda sencillez nuestros compromisos.

Canto: Testigos MPC 423.